

Texto de Hannah Arendt y ejercicio de comentario del texto.

Ignacio Escañuela Romana¹

27 de diciembre de 2024

*Tomemos un texto de Hannah Arendt de su libro *La condición humana*:*

Desde “La condición humana abarca más que las condiciones bajo las que se ha dado la vida al hombre. (...)” hasta “poseen el mismo poder condicionante que las cosas naturales.” (Hannah Arendt, *La condición humana*, trad. Ramón Gil Novales, Paidós, Barcelona, 2022, Capítulo I: “La condición humana”, p. 23) (1).

*Planteémonos la pregunta: **Identificar y explicar las ideas del texto.** Hagámoslo sin consultar nada.*

Propuesta totalmente personal de exposición de las ideas del texto, sin extenderse en la filosofía de Arendt, ni comparar con otras filosofías, otros pensadores:

Para comenzar a analizar y explicar este fragmento del libro *La condición humana* de Hannah Arendt, publicado por vez primera en 1958, es importante fijar el problema fundamental que plantea. Éste es el carácter condicionado del hombre y lo que éste implica. Además, la tesis principal que defiende estriba en que dentro de esa condicionalidad entran los productos de la propia actividad humana.

Pero, para comprender lo anterior, es preciso aclarar, primero, qué significa “condición”. Y, segundo, las diferencias que hay entre ser condicionado y no serlo. En primer lugar, la condición (humana) es el mundo en que vive: el conjunto de cosas y de personas, y su organización, en que existe y desarrolla su actividad. Determinante en lo que piense, diga y haga. Dentro de esta condición está el conjunto de los objetos de sus necesidades y deseos, lo que quiere lograr. En segundo lugar, un ser o ente incondicionado será el que no precise de nada externo para su existencia, teniendo en sí mismo todo lo necesario para seguir existiendo, y el que no sea afectado en absoluto por el mundo que le rodea. Si no necesita de nada, y si las circunstancias no le provocan ningún cambio, de ningún tipo (su ser no se altera por todo lo que le rodea de un modo u otro), entonces no tendrá ninguna actividad condicionada por el exterior, por el mundo. Dicho de otro modo, siendo el hombre un ser totalmente condicionado, nos dice el texto, ya que todo lo que le rodea pasa a tener ese carácter, poseerá una frenética actividad

¹ ignacioesro@gmail.com

pasa asegurar que tiene todo aquello que considera en cada momento necesario en el conjunto de seres y su organización al que el hombre considera el mundo.

En consecuencia, la tesis del texto, que es que el hombre es un ser condicionado, de ahí el título del libro al que pertenece este texto, implica que el ser humano, por una parte, precisa de otras cosas que no son sí mismo para continuar existiendo, viviendo. Y, por otra parte, que la vida humana se orienta o plantea en el conjunto de cosas y personas que le rodean: en el mundo. Por lo tanto, se puede decir, que es contingente: al no ser incondicionado, no es necesario, y deja de vivir cuando los seres o los hechos de los que depende le faltan. Además, no puede decidir completamente el mundo en el que habita y actúa.

Lo anterior implica que gran parte de lo que el ser humano hace se explica por el esfuerzo para satisfacer su dependencia. Es decir, para lograr estos objetivos, satisfacer sus condiciones, va a transformar el mundo que se encuentra. De ahí la importancia de plantear esa condición humana: de entender cómo dispone su vida a partir del hecho de depender de otras cosas que puede, o no, conseguir, en un mundo en el que se encuentra y que le condiciona.

Además, este texto afronta el problema implícito acerca de qué le condicione, avanzando la diferencia entre todo aquello que es natural, frente a todo lo que es cultural, es decir es su propio producto. Arendt está afirmando que tanto los bienes naturales, como los productos artificiales de la transformación por las personas, ambos son condiciones de la vida humana. En este sentido, podría entenderse que es una característica esencial humana hacer de todo lo que fabrica o hace una nueva condición de su existencia. Podemos entender la expresión “vita activa” como el conjunto de actividades para lograr todo aquello que se plantea como su objeto. En otros lugares del libro (1) va a distinguir en ellas entre acción, trabajo y labor (actividad básicamente política, transformación técnica, acciones biológicas, respetivamente).

En todo caso, un poco más adelante en este libro, esta pensadora va a distinguir entre las condiciones y la naturaleza humanas (1). Cabría decir que una cuestión es lo que soy y otra lo que se me enfrenta (en lo que vivo y de lo que dependo). Si bien, esto puede ser cuestionado por otros pensadores: dependiendo de si extienden más o menos el contenido de su naturaleza y la variabilidad cultural de su actividad.

Finalmente, una última reflexión. Si en el proceso de transformación del mundo realizado por los hombres se crean mediaciones (productos) que pasan a condicionarnos, ¿cómo es posible alcanzar la libertad? ¿Puede el ser humano ser libre si es condicionado? La libertad es una actividad no condicionada, sin factores que la determinen. Desde otro punto de vista, si toda producción termina por imponer sus propios términos, sus propias reglas, ¿cómo puede liberarse la

persona de su continuado condicionamiento? Además, ¿puede prever cómo operará todo ese mundo artificial del que es creador? Preguntas que este texto sugiere, por extensión. Sin añadir más detalles, Arendt dirá que la libertad sí se da en la acción humana (1) (2).

Referencias

(1) Hannah Arendt, *La condición humana*, trad. Ramón Gil Novales, Paidós, Barcelona, 2022, Capítulo I: “La condición humana” y ss.

(2) Fuera del comentario realizado: ver Arendt, Hannah, “¿Qué es la libertad?”, en Hannah Arendt, *Entre el pasado y el futuro*, trad. Ana Poljak, Austral, 2017. Por ejemplo, páginas 263, 266: todo acto humano es un inicio.